

TITULO: Dialogando con Mulas, Recorrido a pie

RESUMEN: “Dialogando con Mulas” es un proyecto de investigación y creación artística fundamentado en la experiencia del recorrido a pie por las rutas y caminos reales que aún se encuentran entre los departamentos de Cundinamarca, Tolima, Caldas y Antioquia. De esta experiencia partirán los soportes primordiales de los contenidos conceptuales y formales de la propuesta, donde están los elementos que van a configurar los resultados desarrollados. Este es un trabajo que busca articular los lenguajes plásticos tradicionales y las prácticas artísticas contemporáneas, con dispositivos propios del individuo, anclados en la práctica del andar, la cual es entendida como una herramienta estética y crítica en relación a la experiencia personal o colectiva frente al camino, frente al recorrido, frente al mapa y frente al paisaje que se habita desde el propio cuerpo.

PALABRAS CLAVES: Caminar, Recorrido, Ruta, Exploración, Experiencia, Paisaje, Mapa, Errante, Cuerpo, Aguantar, Estética, Camino Real.

TITLE: “Dialogando con Mulas”, Walking tour

ABSTRACT: “Dialogando con Mulas” is a research and artistic creation Project based on the experience of the walking tour through the routes and royal roads that are still between the departments of Cundinamarca, Tolima, Caldas and Antioquia. From this experience will start the main supports of the conceptual and formal contents of the proposal, where are the elements that will configure the developed results. This is a work that seeks to articulate traditional plastic languages and contemporary artistic practices, with individual devices, anchored in the practice of walking, which is understood as an aesthetic and critical tool in relation to personal or collective experience in the face of the road, in front of the route, in front of the map and in front of the landscape that is inhabited from the body itself.

KEYWORDS: Walking, Path, Route, Exploration, Experience, Landscape, Map, Wandering, Body, Enduring, Aesthetics, Camino Real.

introducción

El presente proyecto de investigación y de creación está fundamentado en el recorrido real a pie y en la ruta como soporte primordial de los contenidos, como sustancia para cada uno de los resultados parciales y finales desarrollados bajo un contexto artístico, es un trabajo que logra articularse con dispositivos propios del individuo desde lenguajes plásticos explorados en la práctica del andar, entendida como herramienta estética y crítica en relación a la experiencia personal o colectiva frente al camino, frente al recorrido, frente al mapa y frente al paisaje que se habita desde el propio cuerpo.

compañías y sustancias montunas /

Al intentar contextualizar el tema del recorrido o del viaje a pie, en el territorio local solo en los últimos siglos nos encontramos con un vasto camino construido en periodos de evoluciones continentales, que sabrían explorar ardua y rigurosamente las distintas comisiones botánicas y corográficas, llegadas del viejo continente durante los siglos XVII y s XVIII posteriores a la conquista, recorriendo gran parte de la geografía centro y sur continental a lomo de mula o gracias al negro y al indio, lograron consignar rutas, elaborar mapas y toda una cartografía del nuevo mundo, solo por nombrar algunos referentes importantes Humboldt, Mutis y Caldas serian personas influyentes en la construcción cultural de un imaginario sobre la noción de viaje en este país; para el siglo XIX personajes ilustres y poetas testarudos recorrieron a pie vastos espacios de nuestra geografía, en bitácoras , libros y otros documentos ha quedado consignada una larga historia del hacer camino en estas regiones ecuatoriales.

Actualmente hay una fuerte pulsión por trabajar el camino y el caminar, temas que dentro del contexto artístico local han tomado mucho valor desde antes de los años noventa, hasta ahora; en esta propuesta de investigación y de creación existe el interés fundamental de experimentar, de revivir y de resignificar la experiencia del recorrido a pie, en el tiempo actual; por caminos de piedra, de herradura y de arrieros, para dar constancia de su estado, de su existencia, de su vigencia y de las posibilidades que permite tal experiencia, es acá donde están las sustancias montunas y para ello no existe una imagen clara, solo al caminar realmente se puede encontrar, también las compañías montunas se mueven en esta región y son las que aguantan o acompañan el andar,

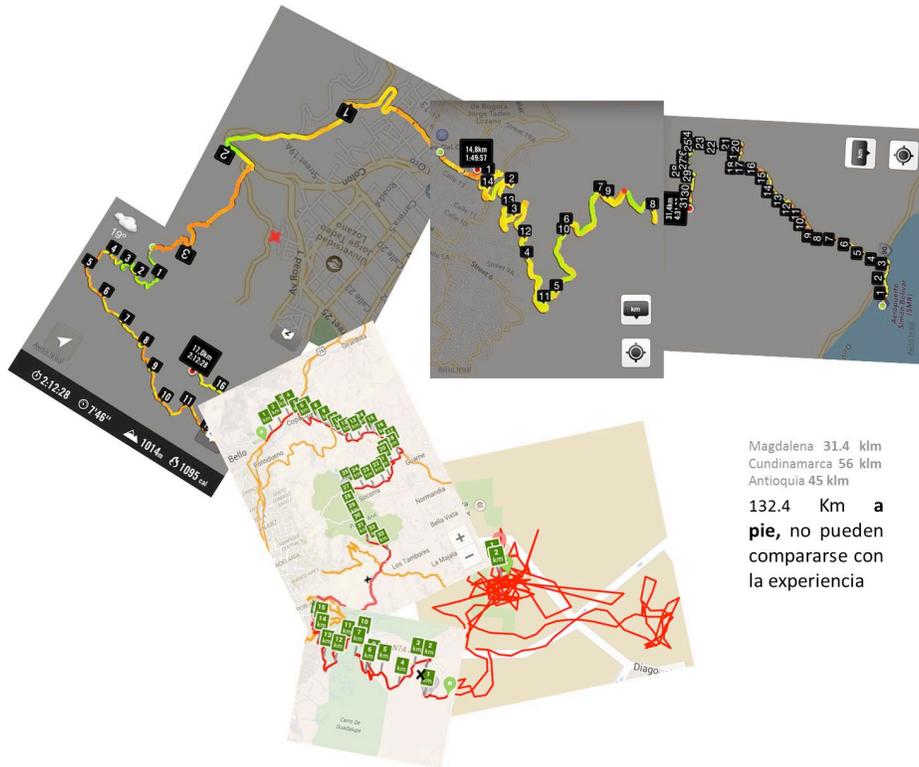
entendiendo el caminar o el recorrido a pie como una práctica estética apta para la creación o producción no solo artística.

En la actualidad las vías de comunicación históricas, secundarias y terciarias de una amplia región andina colombiana, son caminos en gran mayoría un poco olvidados o descuidados por el estado, sin mucha importancia para un porcentaje de los habitantes de una nación, con un desconocimiento casi total de la existencia de rutas y de senderos milenarios, ancestrales y continentales, caminos de servidumbre que sirvieron tanto para la concreción como para la conexión de “ciudades, pueblos, corregimientos, veredas, regiones enteras”, aisladas o distantes unas de otras; esta propuesta surge o se crea desde la imperante necesidad de recorrer a pie, trazados o tramos actuales del camino real nacional, desde Santafé de Bogotá hacia el valle del río Magdalena en Honda y luego desde Honda hacia el interior de la cordillera central, pasando entre Tolima y Caldas en cercanías al P.N.N los nevados y al volcán nevado del Ruiz, hasta llegar a la vieja capital de Antioquia (ver cronograma del recorrido a pie). Apoyándonos en las *compañías montunas*, que son personas o en algunos casos animales que cooperan voluntariosamente con el desarrollo de la experiencia del caminar, en otros casos pueden ser los mismos dispositivos técnicos o rudimentarios con los que cuenta el caminante; recordando que nada garantiza el “éxito” de la ruta. Este proyecto pretende desarrollarse en gran medida en poblaciones rurales de los departamentos mencionados anteriormente y contara con la ayuda de personas caminantes, guías, artistas o conocedores vinculados abiertamente al proyecto, en sus distintas instancias, a todos ellos Gracias.

¿por qué el interés de caminar?

Pensar en el caminar como tema actual dentro de la historia del arte o en el paisaje como elemento esencial y permanentemente en construcción, dentro de prácticas artísticas y estéticas contemporáneas, es una cuestión en la cual no entraremos en detalle, no es asunto primordial en este caso, deseamos que esto suceda mediante el acto mismo de caminar, la acción de recorrer a pie puede traer o llamar la palabra, allí mismo se produce el dialogo de *mulas*, las discusiones errantes, los encarretes propios del camino, del caminar y de las compañías montañeras. Es necesario aclarar acá que las *mulas son las mismas compañías que aguantan el andar, seres vivos inquietos por lo normal*. Hay dispositivos propios de producción o de creación que solo se activan al caminar, los cuales permiten construir una experiencia real, crítica y de apropiación del territorio, donde la exploración y la construcción de lenguajes ¿plásticos, montañeros? emergen desde el viaje a pie, como experiencia estética y no como excursión, paseo o tales cosas. Las posibilidades en el camino del encuentro y del no encuentro son naturales en este

caminar, en este recorrido se rescatan como paso primordial dentro del trazado de la ruta, para pensar el trayecto no como línea recta, sino como una línea con tentáculos de salidas o de ramificaciones, con el suficiente espacio para la pérdida parcial o permanente, es un poco entregar el destino del caminante al propio camino; no es la búsqueda o la ruta para perder el norte completamente.



El recorrido como forma estética (*F. Careri*), es una posibilidad informal e inhabitual de intervenir en la naturaleza, que permite introducirse y aguantar en ella, con todas las partes del cuerpo, desde una práctica y una reflexión del caminar, continua, basada y soportada en la experiencia misma del individuo y de comunidad. ¿Una construcción del paisaje y del mapa basada en la deriva y en el caminar?, es el recorrido en tanto que experiencia no solo estética y los trazados hechos al caminar como lugares propios, que se fundan o se crean desde la experiencia misma de cada sujeto.

-

el Caminar

Para poder hablar del proyecto de tesis es necesario señalar algunas de las ideas móviles, arrojadas desde el proceso de creación e investigación de los tres semestres anteriores, hacia la elaboración de una muestra o entrega de resultados, es una especie de caminar

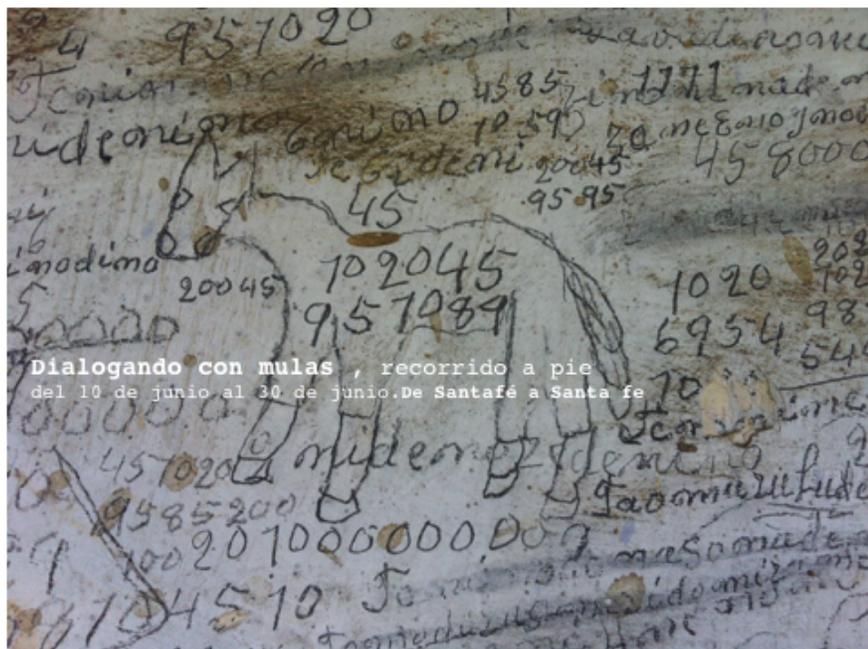
por varias instancias creativas: pensar en el archivo vivo, en el documento activo y abierto, que constate o que presente y que sea prueba o memoria de una experiencia en continuo cambio, abierta, de larga duración, errante por naturaleza. Puede ser un archivo que contenga libretas de campo, mapas, textos, objetos y videos, que logran articularse o no, entre distintas partes y momentos de la narración dentro del ensamble, instalación o montaje. Más que clasificar y catalogar aquello que se recoge, la intención o el interés, es elaborar una especie de arqueología “viva” de la experiencia, individual o colectiva del caminar. Cada parte del archivo puede resultar previamente, durante la experiencia del recorrido a pie o posterior a esta.

Ir por la experiencia, algunos llegaran, otros no. En este proceso de tesis, se organizan especies de “errabundeos, vagabundeos, recorridos nómadas” caminado, por vías secundarias y terciarias, caminos de servidumbre, trochas, rutas entre veredas, corregimientos, municipios; jugando un poco con la deriva en ciertos lugares, sin perder totalmente los objetivos o puntos de anclaje del recorrido en las rutas propuestas. Se prepara para el mes de Junio del 2016, un recorrido a pie, entre los departamentos de Cundinamarca, Tolima, Caldas y Antioquia, pasando aproximadamente por 18 pueblos o municipios, durante 20 días (aprox); este es un momento o un elemento importante dentro del proyecto de tesis y en la creación del producto final u obra. Donde la necesidad de construir camino, de recorrer y de recoger partes, sustancias cambiantes del paisaje desde la acción de andar, entendida como una forma emergente en las artes; constituye un punto clave para el desarrollo de dispositivos propios dentro del proceso de creación, que utiliza el recorrido en el espacio real como una herramienta estética y una especie de disciplina autónoma, con el poder de describir y de modificar aquellos lugares transitados, también con la posibilidad de trasladar partes o pistas de experiencia real desde un lugar hacia otro, no en toda ocasión, recordando que **solo son piezas que no pueden compararse con la experiencia misma del caminar**, no es necesario, estas pueden estar apoyando la narración que se construye de la experiencia, desde un lenguaje plástico que se gesta a partir de la misma.

Las relaciones más importantes que el hombre ha establecido con el territorio se han desarrollado desde el acto de andar, la historia del arte puede ser prueba de ello, pasando por pinturas rupestres surgidas en las trashumancias nómadas del paleolítico, luego el levantamiento de menhires en los errabundeos intercontinentales en la *edad de piedra*, para posteriormente recorrer Egipto y la Grecia Antigua como elemento que contiene en su seno la arquitectura, el menhir y el paisaje; así, renacentistas, humanistas y finalmente los artistas del *land art* conciben una relación práctica o teórica con el mundo, desde el propio acto del andar como instrumento autónomo de creación, que designa un límite en movimiento y arrastra el pensamiento tras el movimiento del cuerpo y de las cosas,

comprendemos el caminar como una práctica estética capaz de describir y de modificar aquellos espacios rurales o urbanos, metropolitanos y limítrofes, como un medio real e indispensable para la construcción simbólica y física de un territorio en continuo cambio.

La construcción del trayecto, **del recorrido como lugar** dentro de la noción cambiante de territorio, que se constituye y se construye al caminar, concibiendo la acción del recorrido a pie como algo que permite construir y reconstruir a cada instante el propio mapa, la visión de territorio que se tiene desde la experiencia personal o colectiva. Existe una naturalidad móvil en el cuerpo frente a las posibilidades que brinda el propio espacio, el camino, los límites entre el cuerpo y el territorio están mediados por el movimiento de las cosas. ¿Hay relación entre la práctica artística y el andar?, hablamos acá del recorrido a pie, del caminar como un instrumento humano de creación y de transformación del paisaje que nos rodea, la misma necesidad natural de moverse produce una acción que atraviesa la inmensidad, el cuerpo que aguanta el espacio y que encuentra una manera simbólica con la cual puede transformar el territorio, el paisaje, también obtener información y alimentos, esto le permite habitar mundo; lograr darse cuenta a través de los espacios recorridos, como el caminar se puede convertir en la primera acción estética que *penetra en los territorios del caos*.



Extraer, arrojar, desplegar desde la práctica del andar personal y colectivo, desde el recorrido mismo propuesto dentro del proyecto de tesis, momentos, estados o sustancias, que puedan servir de bases para permitir el dialogo y una posible interacción con otras

personas en escenarios o lugares diferentes al propio lugar del recorrido, “creado por el andar”. Procesos de exploración y de creación desde una especie de arqueología de la experiencia viva, que busca en el acto de caminar la posibilidad de construir y de encontrar, significados y simbologías comunes o propias, sobre la noción de paisaje y de territorio para conocer, jugar, componer o recomponer continuamente la visión y el imaginario común de geografía y de mapa, de aquella superficie que es atravesada, aguantada y recorrida por el propio cuerpo del individuo. Hay una relación permanente con los lenguajes no solo artísticos, sino también con lenguajes o medios tradicionales cercanos al del explorador o al del geógrafo aficionado, ¿puede resultar aquí una especie de hibridación de la experiencia del viaje?, la invitación está abierta al espectador y a los jurados para propiciar el encuentro real con el camino, con la experiencia del recorrido a pie, desde el 10 de Junio hasta el 30 del mismo mes; bajo la responsabilidad de cada uno.

| FECHA | DESDE/inicio | HASTA/llegada | Kmts, aprox |
|-------------|-----------------------|------------------------------|-------------|
| 10 de Junio | Bogotá, en Facatativá | Albán | 16 |
| 11 de Junio | Albán | Villeta | 17 o 18 |
| 12 de Junio | Villeta | Guaduas | 18,4 |
| 13 de Junio | Guaduas | Rio Seco en Honda | 23,8 + 5 |
| 14 de Junio | Honda | Mariquita | 19 |
| 15 de Junio | Mariquita | Guayabal de Armero | 29 |
| 16 de Junio | Guayabal de Armero | Líbano | 40 |
| 17 de Junio | Líbano | Murillo | 32 |
| 18 de Junio | Murillo | P.N.N los nevados, Manizales | 42 + 8 |
| 19 de Junio | Manizales | DÍA DE DESCANSO | |
| 20 de Junio | Manizales | Neira | 21 |
| 21 de Junio | Neira | Aranzazu | 29 |
| 22 de Junio | Aranzazu | Salamina | 22 |
| 23 de Junio | Salamina | Pácora | 31 |
| 24 de Junio | Pácora | Aguadas | 15 |
| 25 de Junio | Aguadas | Abejorral | 45 |
| 26 de Junio | Abejorral | DÍA DE “DESCANSO” | |
| 27 de Junio | Abejorral | La Ceja | 40 |

| | | | |
|-------------|----------|----------------------------|----|
| 28 de Junio | La Ceja | El Retiro o Envigado (Med) | 35 |
| 29 de Junio | Medellín | Santa Fe de Antioquia | 63 |

* **Esbozo de la ruta y del cronograma o itinerario del recorrido a pie**

La búsqueda constante por resignificar el recorrido a pie, los lugares caminados, vistos y vividos, poder lograr salir de un espacio para entrar en otro, así, siempre cada vez diferente; cada salida siempre cambiante, parece ser autónoma una de la otra en ocasiones. ¿no puede ser una larga novela paleolítica contemporánea?, o ¿un drama interminable, abierto al mundo actual?, pienso que eso lo puede decidir cada espectador, sea el que puede asistir al recorrido real a pie o a la muestra de los resultados; existen tres momentos claros dentro del proyecto de tesis: el primer momento sería propiamente el recorrido real a pie, otra instancia puede ser una especie de momento de apertura, en simultáneo o finalizando el recorrido, el tercer momento es la exposición o muestra de resultados, cada uno de estos tres momentos puede ser independiente de los otros dos, sin embargo logran guardar relación entre ellos, pienso que el proceso plástico o de creación debe de dar cuenta de esto y de los demás azares, encuentros acaecidos en el desarrollo de la obra.

Las etapas del proyecto, son:

- a) Recorrido real **a pie**
- b) Momento de apertura o **abrir la puerta a la experiencia**
- c) Muestra/exposición o entrega de **resultados**

Estas pueden ser las tres instancias que ocurren en el proyecto de tesis y que desde hace buen tiempo se vienen practicando o ejecutando, en distintas medidas o porciones, todo en relación al mismo proceso de creación e investigación de los tres semestres anteriores.

Existe el interés de “meter” al espectador en la experiencia del andar, desde el envío o intercambio, en tiempo casi real de paquetes de sensaciones, como videos, objetos, piedras, frottages y textos para tratar de volver colectiva la vivencia, al involucrar a las personas o al público experimentalmente en ella, como parte del momento de apertura a la experiencia. Lo que se trae o lo que se deja en ciertos lugares no puede ser comparable, ni puede ser medible frente a la **experiencia** misma del **caminar**, pienso que pueden ser elementos o registros que permiten rastrear, tener pistas e indicios de algo y apoyar lo que ocurrió, lo que está ocurriendo o es posible que suceda; solo son piezas de un conjunto, de un archivo vivo, que permiten elaborar y complementar distintas ideas,

posturas, estados, visiones, anclajes o matices sobre la noción de territorio y de paisaje desde el contexto del arte.

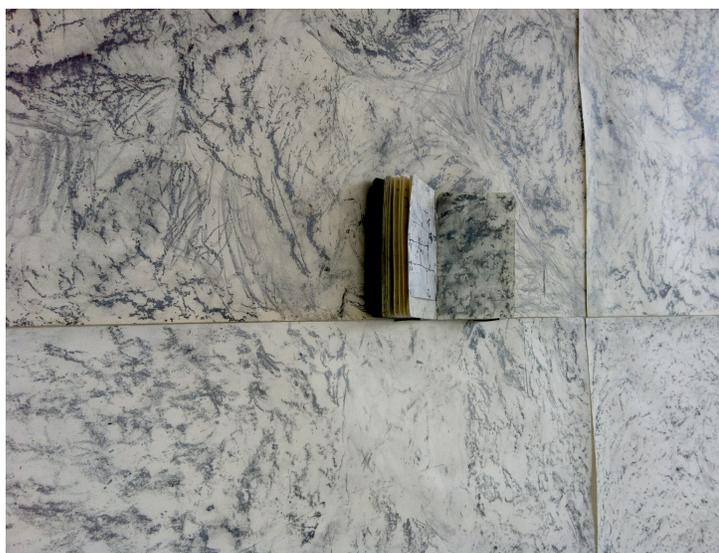
¿Cómo componer el camino?

Pienso en las posibilidades del camino y de los lenguajes plásticos, como un paso necesario para encontrar el momento de apertura, comprendido como un tiempo en donde es posible establecer una especie de conexión con la experiencia real, con personas externas a la caminata, donde se logra transmitir el tiempo en vivo o el tiempo en diferido del recorrido a pie y de otros devenires del mismo, mediante medios como el video, el dibujo, las bitácoras u otros objetos del viaje, subiéndolos a un espacio en la red o enviándolos por servientrega para un trabajo posterior en el lugar de la muestra, proponiendo el juego o la interacción con el espectador, con el Otro que está situado en cualquier lugar, actualizando desde espacios disimiles la experiencia del caminar; esta instancia requiere de un tipo de acuerdo con antelación de las partes interesadas.

La posible negociación con el espectador, las personas que puedan o quieran hacer parte de la experiencia, que deseen estar vinculados e inmersos en la comprensión, experimentación o construcción del recorrido a pie, son bienvenidos bajo su propia responsabilidad en comunidad. Se produce un compromiso real del cuerpo, que hablen los pies que sostienen la ruta, ¿cómo organizar o disponer las partes para la narración o el relato del recorrido?, ¿puede existir un orden, un comienzo o un final entre la experiencia plástica y el hacer camino?, ¿ambas experiencias se abren y se construyen continuamente?

La existencia de elementos parciales o de registros, que componen algo así como un aparato de sensaciones producto del camino, son primordiales para poder hablar de un lenguaje plástico suscitado a partir del andar y atravesado por los dispositivos propios de creación; mediante muchos tipos de entrecruzamiento o de combinaciones posibles, no en toda ocasión. Estos están directamente involucrados con el momento de la muestra dentro del proyecto de tesis. El andar y las prácticas artísticas están de la mano en este recorrido, en un trabajo de bordes, de límites del espacio y del cuerpo, de reconocimiento y de exploración de los mismos; desde la propia experiencia en el camino se toman las partes, libretas de campo, objetos o videos, que pueden componer posteriormente un conjunto, aparato, ensamble, instalación o montaje, que luego permite construir relatos, juegos, alternancias de interpretación y de aproximación alrededor de ese gran asunto del caminar, así, se logra componer camino, ¿los resultados son hijos del camino, del paisaje, del andar y se rehacen cada vez, al experimentar el recorrido real?

La escritura y la narración de lo que ocurre, tal como sucede, los relatos escritos de cada día de viaje, podrán apoyar el recorrido real, la experiencia plástica o la muestra de los resultados, desde las libretas de campo pasando por otros soportes. La posibilidad de un personaje que camina, que narra y que relata, es una tarea frenética de velocidades y de escritura, de volver una y otra vez sobre lo vivido entre ritmidades, algo positivo y significativo dentro del proceso plástico en ejecución. A este proceso gráfico de mediano y de pequeño formato lo acompaña un trabajo de dibujo y de frottages, en tramos o partes del *camino real* recorrido, es una labor importante dentro de la experiencia del viaje a pie y para la entrega final, el objeto o soporte del dibujo y el dibujo mismo se expanden en el desarrollo de la ruta y de la obra; es un dibujo que se extiende, un ejercicio de continuidad y de movilidad, la práctica del dibujo expandido como representación y como huella, también se construye desde lo corporal y se desarrolla con cada movimiento del cuerpo como una especie de línea, en distintos estados, y temporalidades, mediante múltiples sensaciones, continua, cortada, ondulada, zigzagosa. El dibujo se entiende acá como el movimiento natural que hace el cuerpo, no solo al caminar, la acción o el acto que aguanta y que logra atravesar el espacio, **permite componer la experiencia del camino**, todos los sentidos logran estar en juego lo audible, el gusto, lo visual, el olfato y lo táctil, además la pulsión y la tensión están puestas sobre la marcha, sobre el plano; las direcciones en esta práctica son azarasas y combinatorias atemporalmente, naturales en este tipo de recorrido, los sentidos y el cuerpo mismo permiten producir una actitud real, frente a la potencia del plano geográfico o plano de consistencia en el dibujo, en este caso los caminos en la propia montaña que no solo son el soporte sino el objeto o motivo genealógico de estudio, de dibujo.



En el proceso creativo de observación, de escritura y de dibujo elaborado en bitácoras, se busca dar categoría y “personalidad” al nombrar las piedras tomadas en el camino, es construir la experiencia desde una recolección y un “bautizo” propio de las cosas, cada una de estas piezas seleccionadas y referenciadas, hacen parte de una especie de clasificación híbrida que haría el caminante, que a su vez es artista. Recordamos el viaje como aspecto elemental en este proyecto, de donde salen algunas partes para el montaje final o para la muestra de resultados del proyecto de tesis; acá se emplean las bitácoras o los diarios de viaje, los mapas y objetos tomados en el transcurso del recorrido, el video y el dibujo expandido, como elementos y sustancias que construyen una especie de narración del recorrido y de la experiencia estética, que puede estar reconstruyéndose y reconfigurándose en simultaneo con otras personas en un lugar fijo, determinado, distinto al del recorrido.



Esta etapa final del proyecto puede estar determinada o mediada por el espacio o lugar de montaje y presentación, cuestión que se está analizando actualmente, buscando sitios donde sea pertinente la instalación de la “entrega final” y que puedan guardar relación con el tema de estudio o la propuesta de tesis, se trabajan opciones como la estación de tren de la sabana, que al parecer son salas de exposición, también el hangar de ingeniería de la UNAL está siendo observado, el taller de la Maestría en artes visuales o un salón del

edificio de Diseño Gráfico, estos espacios son pensados para la muestra de los resultados del proyecto, en el mes de Agosto; un punto vital del trabajo se encuentra en las dinámicas que se logran establecer durante el desarrollo activo y en común, de los distintos momentos planteados dentro del proyecto.

Lo vivido no se puede cambiar por el objeto, no es de interés. Las velocidades del individuo son innegociables, la atemporalidad está por delante, el polo energético de la experiencia sensible, reflexiva, crítica, móvil y rítmica; lo que acontece parece no tener imagen de sí mismo, pero se puede recomponer algo en relación a ello, poderse alejar para saber regresar, el instinto de exploración primigenia, la carne y los huesos en movimiento por las verdes entrañas de la cordillera andina, el ser que es consciente de eso que aparece invisible a los demás y que solo logra calmar su intranquilidad saliendo a caminar, en donde el día y la noche le enseñan nuevamente a respirar y a dar cada paso.

la complicidad errante /

El cuerpo y la mente pueden llevar los pagamentos, ofrendas, deudas, temores o necesidades justas en apariencia. Esta experiencia del caminar posiblemente rebasa o es bien distinta a todo lo que se puede traer o extraer de ella, meramente provisorio y hasta insuficiente; cada parte, elemento u objeto puede contener un significado o valor propiamente subjetivo y altamente objetivo en relación a esa experiencia, o simplemente pueden hacer parte de una larga lista de cómplices de una situación o momento real, construido y localizado continuamente, cambiante, vivido individual o colectivamente. La relación que logra establecer el sujeto con el espacio es fundamental en esta vivencia, en el caminar o en el movimiento se puede encontrar un medio o un dispositivo propio, que acompaña y que posibilita las relaciones de los habitantes con los lugares que habitan, creando alianzas o complicidades errantes; se comprende el recorrido a pie como una operación elemental para habitar la ciudad o el campo, ¿cuánto más recorro, mas posibilidad puedo tener de construirme y de construir lugar?, resaltamos la experiencia del movimiento, el viaje, el poder trasladarse de un lugar a otro con cierta velocidad, la exploración de las personas alrededor del mundo, como una posibilidad de estimular la vida sensible de los cuerpos que se construyen, dentro de un espacio, en un lugar que pertenece a una ciudad o al campo. Pienso que no podría existir una verdadera revolución, ¿un verdadero despertar?, si el pueblo no lo siente en su cuerpo. Un cuerpo que existe en la medida en que habita la tierra, como mortal que construye mundo, construye la sociedad, construye un individuo o un cuerpo en relación a la experiencia que tiene con el Otro, en relación al espacio en donde permanece, en donde reside; las relaciones entre el cuerpo, la montaña y la ciudad no se detienen, la vida no pierde

tiempo, es un movimiento continuo de cuerpos y de experiencias en relación a los objetos o al lugar, cargado de significado y de referencias.

El camino se suele prestar para cualquier acción artística o no, al caminar por distintas regiones de los andes colombianos, pienso que los caminos y el propio cuerpo logran establecer y generar especies de alianzas cósmicamente terrenales; una película con un negativo tan extenso que se puede regar por doquier en la abrupta geografía de Colombia. Es el negativo de esa película el que llamo, o invito a conocer, una caminata no está mal, pero pienso que no es necesario ir hasta allá para lograr conocerlo, habrán otras maneras de acceder a momentos o situaciones desarrolladas en el sitio propiamente; se debe tener claro que los medios o los lenguajes no solo plásticos, para dar cuenta de ello pueden ser diversos, también es importante entender que son solo medios; no de representación, no de reproducción, tal vez, son simplemente medios de exploración frente a la experiencia vivida y al público expectante de vida.

La gran necesidad de construir continuamente la noción y la visión de territorio, desde la experiencia del recorrido a pie, en verdad lleva a dar pasos en la oscuridad, a ciegas, frente a lo desconocido quizás, razón por la cual son fundamentales las complicidades en esta dura experiencia, la compañía es un privilegio en esta vivencia. En el camino del caminante o de quien *camina despierto*, esta ese tiempo que resiste y que espera a que simplemente pase algo, o alguien, ese cronos que todo lo permite; existen posibilidades abiertas a la fragmentación, agrietadas sin fin, aunque dicen que todo tiene su final. ¿la compañía puede ser la sombra o el reflejo del que camina?, permitirse la reflexión que despierta la máquina de sensaciones, la maquina deseante andante, ¿el caminar es algo esencial para activar y para habitar desde el cuerpo la montaña, la ciudad, el territorio?, cada sujeto “devela, deviene” su propio andar.

